

LAS PRIMERAS HORAS CERCA DE LA FAMILIA VILLAESCUSA

"ESTO ES UNA GRAVE PROVOCACION" (Antonio de Pablos, yerno del señor Villaescusa)

«En mi opinión, este secuestro es una nueva presión y una grave provocación», me dijo el yerno del teniente general Villaescusa, don Antonio de Pablos, poco después de conocer la ingrata noticia.

Mientras la señora de Villaescusa, doña Victoria María Pérez Redondo, recibía a numerosas personalidades de la vida civil y militar, familiares y amigos, los tres varones de la familia —el hijo menor, Emilio, de veinte años, que vive en la casa de sus padres, y los yernos, Antonio de Pablos y Javier Urbano— atendían a los numerosos periodistas congregados en el portal de O'Donnell, 49, donde momentos antes se había llevado a cabo el secuestro del teniente general.

• **«NO RECIBIO AMENAZAS».**—El teniente general tiene tres hijos: Reyes, la mayor, casada con Antonio de Pablos; Macarena —a quien familiarmente llaman «Maca»—, casada con Javier Urbano, cuyo único hijo, el pequeño Javier, de cuatro meses, es el primer nieto del señor Villaescusa; finalmente, Emilio, de veinte años, soltero, que vive en la misma casa de sus padres.

La familia ignora que el señor Villaescusa hubiese recibido amenazas recientemente: «Al menos, no nos había comentado nada, y él es un hombre comunicativo.»

• **SIEMPRE EL MISMO ITINERARIO.**—«Diariamente recorría, con puntualidad típicamente castrense, el mismo itinerario —me explica uno de sus ayudantes, teniente coronel del Ejército de Tierra—. Salía de aquí a las nueve y media o pocos minutos después, subía al coche oficial y marchaba al Tribunal Supremo de Justicia Militar. También regresaba a casa, al mediodía, a hora fija. De modo que era francamente fácil tener registrados sus movimientos.»

• **NO SOLIA LLEVAR ESCOLTA.**—«No le gustaba llevar escolta —agrega su yerno mayor—, y en el momento del secuestro sólo le acompañaba uno de los chóferes, Francisco Garzón Mezquita, que, por cierto, tendría que haber librado hoy precisamente. Aún más, tenía costumbre de salir por las noches con nuestro perro, que lo tienen aquí en O'Donnell. Lo sacaba a pasear, él mismo, solo, por esta calle, y llegaba hasta la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Últimamente, le habíamos su-

gerido que no eran nada convenientes esos paseos..., pero le daba igual: seguía saliendo cada noche.»

• **INIESTA CANO: «ES GRAVE LO QUE ESTA OCURRIENDO.»**—El portero del inmueble, testigo presencial del secuestro, fue quien dio la noticia a la familia, entre las nueve treinta y cinco y las nueve cuarenta. Avisadas las dos hijas casadas, éstas lo comunicaron de inmediato a sus respectivos cónyuges. A las diez y cinco estaba toda la familia reunida. Poco después llegaba el vicepresidente del Gobierno teniente general Gutiérrez Mellado. Y a partir de ese momento, una interminable sucesión de generales y altos cargos militares. Iniesta Cano se personó —vistiendo de paisano— a las dos de la tarde. «El asunto está en manos del Gobierno y de las autoridades, a quienes concierne. Si en mis manos estuviese..., otra cosa sería», dijo a los informadores allí congregados. Después, juzgando la situación que atravesaba el país, y, en concreto, los incidentes, las muertes callejeras y los dos secuestros, el de Oriol y el de Villaescusa, dijo: «La situación es grave. Es grave todo lo que está ocurriendo aquí.»

También acudió al domicilio de O'Donnell don Lucas María de Oriol: «Vengo a veros, como un español más», dijo al llegar. Y permaneció allí un buen rato, dando ánimos y consuelo a la familia.

Alrededor de las ocho de la tarde entro en contacto nuevamente con Antonio de Pablos, yerno del señor Villaescusa.

• **UNA LLAMADA IRREGULAR.**—«Cada llamada es un sobresalto, y si viene de un periódico, más aún: esperamos que nos deis alguna noticia. Todavía no sabemos nada. A las cinco y media me dicen en "Diario-16" telefoneó allí un hombre, que, naturalmente, no se identificó personalmente, pero dijo era del "G. R. A. P. O." y reivindicó el secuestro de mi suegro. Ellos se pusieron en inmediata comunicación con el gobernador civil, Rosón. Y hasta el momento no se ha producido ningún hecho de comprobación de la autenticidad de esa llamada, como viene siendo usual en el secuestro de don Antonio María de Oriol.»

• **SU TRATAMIENTO CARDIOVASCULAR.**—«Si vais a indicar la medicación de don Emilio, cosa que os agradeceremos infinitamente, advertir que debe disponer siempre de tres fármacos: "Peritrate AS", que ha de tomar diariamente y no puede suprimirse de modo radical; "Sintrom", del que ha de ir rebajando un cuarto diario, durante tres días seguidos, y después suprimirlo del todo. También le conviene tener a mano unas pequeñas grageas de "Cafenidrina", para emergencias cardíacas, dolores vasculares, etcétera. Otra cosa importante: es peligroso que se le produzcan heridas, aun leves, si hay hemorragia. Y, finalmente, el general está en pleno tratamiento: semanalmente se le ha de hacer un análisis de sangre.»—Pilar UR-BANO.